



FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES

Licenciatura en Psicopedagogía, educación a distancia

Rector: Mgter. Nestor H. Blanco

Decana: Lic. Beatriz Labrit

Directora de la Carrera de Psicopedagogía: Lic. Laura Waisman

Tutora: Lic Sambataro Karina

Asesor Metodológico: Dr. Edgardo Etchezahar-Mg. Talía Gómez Yepes

Autora: Romero Andrea Fabiana

N° de Legajo: 23013

Título:

Influencia del bullying en el desarrollo psicoemocional de los estudiantes del 4to y 5to año del nivel secundario de la institución educativa Comercio n° 6 de Posadas Misiones.

Índice

Resumen.....	1
Abstract.....	2
Introducción.....	3
Agradecimientos.....	6
1. Marco Teórico.....	7
1.1. El bullying definición.....	7
1.2. Teorías sobre el origen de la violencia.....	8
1.3. Tipos de acoso escolar.....	9
1.4. Factores que favorecen el bullying.....	10
1.5. Estilos educativos parentales y entorno familiar.....	11
1.6. Prevención del acoso escolar.....	13
1.7. La educación emocional como intervención.....	14
1.8. Técnicas de intervención para la víctima.....	15
1.9. Consecuencias.....	16
1.10. Argumento de vida.....	17
1.11. Calidad de vida en adolescentes.....	18
1.12. Cyberbullying.....	19
1.13. Informe de UNESCO sobre violencia escolar.....	21
2. Antecedentes.....	24
3. Planteo del Problema.....	29
4. Objetivos.....	30
4.1. General.....	30
4.2. Específicos.....	30
5. Método.....	31
5.1. Diseño.....	31
5.2. Participantes.....	31
5.3. Técnica de recolección de datos.....	31
5.4. Procedimiento.....	32

6. Resultados.....	33
7. Discusión.....	35
8. Conclusión.....	38
Referencias.....	41
Anexo.....	44

Agradecimientos

Quiero agradecer a todas las personas que me acompañaron a lo largo de estos años.

A mi familia, mis papás y mis hermanas, quienes me han incentivado y motivado desde el comienzo de este ciclo a distancia.

A mi pareja, que me acompaña y ayuda a superarme siempre.

A mis amigas, colegas, y compañeras virtuales por brindarme su ayuda, tiempo y apoyo.

Agradezco a la Lic. Karina Sambataro por sus sugerencias y acompañamiento, en la elaboración de esta tesina.

A todos los profesores de la Universidad de Flores, por haberme brindado la oportunidad de instruirme y crecer, tanto en lo laboral, como en lo personal.

Resumen

El presente trabajo de investigación asumió como objetivo explorar la influencia que tiene el fenómeno del bullying escolar entre alumnos que concurren al 4to y 5to año de la escuela Comercio n° 6 de Posadas Misiones. Se logró identificar cuáles son los tipos de agresión que mas frecuentan y reconocer causas y consecuencias del mismo. Para la misma se utilizó un diseño de tipo cualitativo en donde se recogieron datos a través de entrevistas semi estructuradas dirigidas a estudiantes de distinto género y nivel. La muestra estuvo conformada por 5 estudiantes que se encuentran en 4to año y los otros 5 alumnos se encuentran cursando el último año de secundaria del turno mañana. Las entrevistas estuvieron divididas en distintos ejes y en cuanto a los resultados arrojados se afirmó que el 90% de los alumnos han sufrido distintos tipos de discriminación dentro de la escuela. Las agresiones más frecuentes son las verbales y físicas. En cuanto a las causas algunos consideran que los agresores actúan de esa forma porque conviven en un núcleo familiar violento, otros estiman que lo hacen para llamar la atención y el resto opina que lo hacen por envidia o celos. Con respecto a las consecuencias generadas prevalece la depresión, aislamiento, y problemas psicológicos.

Palabras clave: Bullying – Factores – Consecuencias – Familia – Prevención- Intervención

Abstract

The objective of this research work is to explore the influence of the phenomenon of school bullying among students who attend the 4th and 5th year of the Comercial School n° 6 in Posadas Misiones. It was possible to identify which types of aggression are most frequent and to recognize its causes and consequences. For the same, a qualitative type design was used in which data was collected through semi-structured interviews aimed at students of different gender and level. The sample consisted of 5 students who are in their 4th year and the other 5 students are in their last year of secondary school on the morning shift. The interviews were divided into different axes and regarding the results obtained, it was stated that 90% of the students have suffered different types of discrimination within the school. The most frequent assaults are verbal and physical. Regarding the causes, some consider that the aggressors act in this way because they live together in a violent family nucleus, others consider that they do it to attract attention and the rest believe that they do it out of envy or jealousy. Regarding the consequences generated, depression, isolation, and psychological problems prevail.

Key words: Bullying- Factors- Consequences- Family- Prevention- Intervention

Introducción

La violencia constituye un fenómeno complejo y multifactorial, tanto en sus consecuencias como en sus causas. Ésta es considerada como un concomitante de la cultura humana debido a que somos la única especie que ha creado una cultura de la violencia. Sin embargo otras teorías conceden importancia al ambiente como elemento que afecta a la violencia (Bandura y Bronfenbrenner 1979). De este modo la violencia sería un modo social de comportamiento construido.

Las estadísticas a nivel mundial muestran que América Latina es la región que sufre el mayor impacto de la violencia en el mundo. Los adolescentes y jóvenes constituyen la población más afectada por todo tipo de violencia incluyendo el abuso físico, sexual, verbal y emocional. Las posibilidades de que los jóvenes y adolescentes tengan un desarrollo sano se ven limitadas cuando son golpeadas por la violencia, sea como testigos, víctimas o agresores. (Krauskopf, 2006).

En Argentina, la ONG “Bullying sin fronteras” que fue creada en el año 2007 junto con 20 profesionales argentinos entre ellos médicos, psiquiatras, educadores, abogados y psicólogos analizaron la problemática en el año 2018 revelando que ha crecido en un 33% los casos de violencia escolar. Más de la mitad de los casos se produjeron en escuelas públicas y privadas de la Provincia de Buenos Aires, Santa fe, Córdoba, Corrientes y Misiones. Las conclusiones son preocupantes debido a que incrementó la violencia y hubo casos de intentos de suicidio entre niños, adolescentes y jóvenes universitarios en dicho año.

Algunos autores sugieren que los efectos perjudiciales del maltrato escolar producen tensión, incomodidad entre quienes están presentes, miedo, sentimientos de inadecuación y vergüenza por parte de la víctima. (Avilés y Monjas, 2005). El padecimiento del bullying dependiendo de los grados de fortaleza o debilidad que tenga la personalidad del afectado puede tener efectos variados. El caso extremo es llegar a quitarse la vida ante esta situación dañina que ya no puede resistirse.

Gamboa y Robledo (2012) consideran que el bullying y la violencia escolar en general, pueden abordarse desde tres enfoques: desde el campo de la salud, como problema médico, psicológico y físico; como fenómeno social que puede estudiarse desde la sociología,

afecta la convivencia en el ámbito escolar y trasciende al familiar, a la comunidad o sociedad en donde se presenta; y desde el campo del derecho, el enfoque que más se ha utilizado, como conducta antisocial llevada a cabo por menores de edad, con poca o nula regulación.

La violencia entre escolares es un fenómeno muy complejo, que crece en el contexto de la convivencia social, cuya organización y normas comunes generan procesos, que suelen escapar al control consciente y racional de la propia institución y de sus gestores. El alumnado se relaciona entre si bajo afectos, actitudes y emociones a lo que nuestra cultura educativa nunca ha estado muy atenta. En la vida escolar tienen lugar procesos de actividad y comunicación que no se producen en el vacío, sino sobre el entramado de una micro cultura de relaciones interpersonales, en la que se incluye la insolidaridad, la competitividad, la rivalidad y a veces el abuso de los más fuertes socialmente hacia los más débiles. (Avilés y Monjas, 2005)

De modo que, en el entorno escolar podemos encontrarnos un elenco de comportamientos desajustados, que mediante el uso de la violencia en sus diferentes manifestaciones, generan mayores conflictos en el contexto educativo. Estos pueden ser tanto maltrato, como abusos o indisciplina. Pero, no debemos confundir el abuso y los malos tratos con la indisciplina, con la que podría guardar similitud. La indisciplina es un comportamiento que va contra las normas y, sin embargo, el abuso es una agresión contra las personas que, más allá de las pautas de convivencia, ataca a su personalidad y su desarrollo social. (Díaz-Aguado, Martínez y Martín, 2004)

El presente trabajo de investigación tiene como propósito explorar el grado de influencia que tiene el bullying escolar, identificar los tipos de agresión más frecuentes y también reconocer causas y consecuencias en estudiantes del nivel secundario de una escuela posadeña. En primera instancia se selecciono la muestra que estuvo compuesta por 10 estudiantes de edades comprendidas entre 16 y 17 años del turno mañana del nivel secundario de una escuela pública de la ciudad de Posadas, Misiones. Se recolectaron datos de interés a través de entrevistas semi estructuradas que se llevo a cabo en el mes de Septiembre del 2019.

Las preguntas estuvieron divididas en distintos ejes y arrojaron como resultado que el 90% ha sufrido agresiones de tipo verbal y físico. Las causas son múltiples pero la mayoría concuerda que los agresores provienen de familias problemáticas con escasa comunicación.

Las consecuencias que generan también son varias, la que mas prevalece es la depresión, el aislamiento y problemas psicológicos en la victima. Con respecto a la modalidad de intervención y/o prevención aseguran que trabajando con educación emocional se disminuyen los casos y que los talleres han servido para mejorar las relaciones de pares.

1. Marco Teórico

1.1 El bullying. Definición

Deriva de una palabra inglesa aceptada a nivel mundial y se puede definir como la intimidación, el abuso, el maltrato físico y psicológico de un niño o grupo de niños sobre otro u otros. Incluye una serie de acciones negativas de distinta índole, como bromas, burlas, golpes, exclusión, conductas de abuso con connotaciones sexuales y, desde luego, agresiones físicas. Es una forma ilegítima de confrontación de intereses o necesidades en la que uno de los protagonistas —persona, grupo, institución— adopta un rol dominante y obliga por la fuerza a que otro se ubique en uno de sumisión, causándole con ello un daño que puede ser físico, psicológico, social o moral (Ortega, Ramírez & Castelán, 2005). La violencia escolar forma parte de la realidad cotidiana de las instituciones educativas. El fenómeno concita hoy día una preocupación creciente entre científicos sociales, educadores, padres y apoderados, y la sociedad en general. El bullying ha sido objeto de estudio desde finales de los años 70 y principios de los 80 en países como Noruega, Suecia y Finlandia. La definición de bullying más citada y aceptada por la comunidad científica es la de Olweus (1983) que la define como una conducta de persecución física y/ o psicológica que realiza un estudiante contra otro, al que elige como víctima de repetidos ataques. Olweus clasifica como “acciones negativas” las que ocurren cuando alguien, de forma intencionada, causa un daño, hiere o incomoda a otra persona; cuando se burla o pone sobrenombres a alguien; cuando golpea o impide físicamente el paso a otro; cuando le hace muecas o gestos obscenos a otro individuo, lo excluye de un grupo o se niega a cumplir sus peticiones.

Sobre los tres componentes que están insertos en el concepto de bullying -a saber, actos intencionales que tienen el propósito de herir a alguien; actos que son repetidos, es decir, no un hecho aislado, y actos en los cuales el agresor tiene más poder que la víctima-, Pamela Orpinas (2009) señala, que frecuentemente los agresores rechazan la idea de que quieren herir intencionalmente y que pueden minimizar sus actos de bullying al definirlos como “juegos” o “bromas”, restándole importancia al problema y no viendo sus consecuencias. Sin embargo, modelos teóricos como los de Philip Zimbardo, por ejemplo, han mostrado que la minimización de los actos de violencia, así como la distorsión de las consecuencias de dichos actos, forma parte importante del proceso de agredir a otros, desconectando los frenos morales. Por ello es importante que los directivos y los educadores tampoco minimicen estos

actos o sus consecuencias, ya que deben saber que cada estudiante es diferente y que lo que puede parecer un juego para uno puede ser visto como una amenaza por otro.

Anderson y Bushman (2002) clasifican la violencia según dos dimensiones; en función de la dimensión comporta mental: “directa para hacer daño” la denominan hostil, y en función de su intencionalidad: “instrumento para conseguir algo” la tipifican como intencional. La primera, la violencia hostil, refiere a un comportamiento impulsivo, no planeado, cargado de ira, cuyo objetivo principal es causar daño y que surge como una reacción ante una provocación percibida; la segunda, la violencia instrumental, es considerada como un medio premeditado para alcanzar los objetivos y propósitos del agresor y no se desencadena únicamente como una reacción ante la existencia de una provocación previa.

1.2 Teorías sobre el origen de la violencia

Las teorías explicativas generales sobre el origen de la conducta agresiva/violenta en el ser humano, pueden aplicarse para tratar de entender el comportamiento violento del adolescente en la escuela. Pueden agruparse en dos grandes líneas teóricas: las teorías activas o innatistas y las teorías reactivas o ambientales. Las teorías activas o innatistas consideran que la agresividad es un componente orgánico o innato de la persona, elemental para su proceso de adaptación; desde esta perspectiva se considera que la agresión tiene una función positiva y que la labor de la educación consiste fundamentalmente en canalizar su expresión hacia conductas socialmente aceptables. Por el contrario, las teorías reactivas o ambientales resaltan el papel del medio ambiente y la importancia de los procesos de aprendizaje en la conducta violenta del ser humano.

Tradicionalmente, el estudio científico de la violencia familiar recibió una escasa atención por parte de los diferentes operadores sociales responsables de su prevención, además de ser encubierta por parte de las víctimas y desmentida por los agresores. De este modo, se mantuvo la creencia de que la familia era un lugar seguro durante muchas décadas. Incluso, aunque fuera posible el maltrato, sólo ocurría en familias disfuncionales o en aquellas cuyos miembros padecían alguna psicopatología grave. Ideas que fueron puestas en tela de juicio a partir de los años 70, gracias a la evaluación sistemática de la violencia

familiar que adquirió gran relevancia, en contra de la etapa anterior, en la que familiares, personas próximas y, lo más grave, especialistas en familia, mostraban una actitud pasiva ante esta problemática. Echeburúa y Corral, 1998.

En la década de los años 80 encontramos referencias a la magnitud de la violencia en el ámbito familiar, como la expuesta por Gelles y Cornell (1985) cuando afirman que “es más probable que una persona sea asesinada, atacada físicamente, golpeada, abofeteada o azotada en su propio hogar, por otro miembro de la familia, que en cualquier otro lugar o por cualquier otra persona en nuestra sociedad”. Premisa que también comparte Giddens (1993) al señalar que la familia es el lugar más peligroso en la sociedad moderna. Para este sociólogo, en términos estadísticos, una persona de cualquier edad o sexo tiene mucha mayor probabilidad de ser objeto de un ataque físico en el hogar que en una calle por la noche.

Por otra parte, el término de violencia familiar recoge diferentes víctimas y victimarios al poder darse entre y hacia cualquiera de sus miembros. Asimismo y según Aroca (2010), en textos de criminología, es habitual encontrar que la víctima se encuentra en una posición de dependencia del agresor (mujeres, niños y ancianos). Sin embargo, en el caso de la violencia filio-parental, donde el agresor es menor de edad, esta idea se invierte, siendo el miembro dependiente de la familia, quien ejerce violencia contra su madre y/o padre o contra el adulto que tiene su tutela o guarda custodia (abuelos, familias de acogida o pareja de su progenitor biológico).

1.3 Tipos de acoso escolar

Físico: incluye todo el elenco de golpes que se puede propiciar en cualquier parte del cuerpo, y también con aquellos objetos como armas blancas, navajas, cuchillos, material del centro como lápices, bolígrafos, entre otros. Este tipo de violencia es fácilmente detectable ya que normalmente deja huella en el cuerpo de quien recibe la agresión.

Verbal: Abarcaría todo el conjunto de amenazas, insultos, burlas y comentarios sarcásticos que generalmente se producen en público y con el objetivo de menospreciar y ridiculizar al otro, provocándole una baja autoestima, inseguridad y problemas conductuales.

Si el agredido presenta algún rasgo característico bien sea físico, étnico u otro, puede ser objeto de este tipo de violencia.

Psicológico: Quizás sea el más difícil de detectar y a la vez el más complejo de todos ya que no es una conducta concreta como en los otros casos la que lo provoca, sino que es un compendio de comportamientos, todos ellos dirigidos a reducir al agredido a la mínima expresión. Este tipo de violencia provoca efectos que pueden ser muy graves y que pueden provocar una baja autoestima e inseguridad, junto con problema de relación con los iguales, con sus padres y allegados, y en los casos más graves podría desencadenar en un suicidio.

Social: Está encaminado a propagar fundamentalmente entre el grupo más próximo al agredido, comentarios, rumores, manipulaciones, todas en aspecto negativo con el objetivo de desestabilizarlo socialmente. Puede ser de forma oral o bien usando los medios tecnológicos a su alcance, o una mezcla de ambos.

1.3.1. Ciberbullying

Se define como el uso de algunas Tecnologías de la Información y la Comunicación como el correo electrónico, los mensajes del teléfono móvil, la mensajería instantánea, los sitios personales vejatorios y el comportamiento personal en línea difamatorio, de un individuo o un grupo, que deliberadamente, y de forma repetitiva y hostil, pretende dañar otro (Belsey, 2005). Las herramientas disponibles en Internet ayudan a la propagación de ese comportamiento en el que las víctimas reciben malos tratos de sus iguales, sea a través de ridiculizaciones, amenazas, chantajes, discriminaciones, todo ello de manera anónima, para que este desconozca quien es el agresor.

Existen dos modalidades de Cyberbullying: aquel que actúa como reforzador de un bullying ya emprendido, y aquella forma de acoso entre iguales a través de las TIC's sin antecedentes. En la primera modalidad, el cyberbullying es una forma de acoso más sofisticada desarrollada, generalmente, cuando las formas de acoso tradicionales dejan de resultar atractivas o satisfactorias. En este caso el agresor es fácilmente identificable, ya que coincide con el hostigador presencial. Los efectos de este Cyberbullying son sumativos a los que ya padece la víctima, pero también amplifican e incrementan los daños, dada la apertura mundial y generalización del acoso a través de las páginas web.

En lo que respecta a la segunda modalidad, son formas de acoso entre iguales que no presentan antecedentes, de modo que sin motivo aparente el niño empieza a recibir formas de hostigamiento a través de las TIC's. En ocasiones, después de un tiempo de recibir este tipo de acoso, el cyberagresor decide completar su obra con una experiencia presencial, dando la cara. Es difícil encontrar un adolescente que no tenga teléfono móvil o acceso a la red. Se trata de una generación que maneja con total naturalidad las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) desde su infancia, como un medio de comunicación integrado totalmente en su vida

Respecto a sus consecuencias, los trabajos realizados ponen de manifiesto que, al igual que ocurre en el bullying tradicional, el cyberbullying tiene consecuencias tanto físicas como psicológicas, sufriendo las víctimas igual o mayor daño que las del acoso tradicional (Garaigordobil, 2011). Diversos autores subrayan la importancia del clima familiar en el desarrollo positivo del adolescente, vinculando las relaciones familiares de calidad con el ajuste psicológico y social de los chicos. Además, las interacciones que mantienen los miembros de la familia pueden tener efectos externos, especialmente en la escuela, asociándose al ajuste escolar de los hijos y a su funcionamiento académico. Un buen clima familiar, que fomente la afectividad, el apoyo, la confianza y la comunicación familiar abierta entre los padres y los hijos, correlaciona positivamente con mayores habilidades sociales y de aprendizaje, mejor autoconcepto, con un mayor ajuste escolar y con menos problemas conductuales.

Un estudio realizado con adolescentes de distintas nacionalidades: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela en el año 2009 donde su objetivo fue explorar la expansión del acoso digital a través de internet y teléfonos móviles. La recogida de datos se realizó desde las aulas de informática de los propios centros educativos desde septiembre de 2007 hasta junio de 2008. Los resultados arrojados demuestran que el celular es la herramienta más utilizada para acosar y que el sexo masculino es el que más prevalece. También, un total de 2542 estudiantes de los 7 países reconocieron haber sido perjudicados a través del celular y Messenger.

En lo que concierne al impacto que el cyberbullying tiene en el desarrollo emocional de la víctima, Garaigordobil 2011 señala que el daño emocional como consecuencia de este

es muy significativo, debido a que la información perniciosa está accesible para todas las personas las veinticuatro horas del día y durante largos períodos de tiempo. Además, el acoso es anónimo, lo que lo hace continuo e inevitable y difícil de eliminar el material publicado, razón por la que la víctima tiende a experimentar ansiedad, depresión, ideación suicida, estrés, miedo, inseguridad, indefensión, nerviosismo, irritabilidad, emociones relacionadas con la ira, la frustración, trastornos somáticos y del sueño y dificultades para concentrarse por lo que se afecta su rendimiento académico.

1.3.2. Factores que favorecen el bullying

Entre los factores personales que favorecen el bullying en los acosadores activos según Cerezo, (2009) son: biológicamente fuertes, habitualmente de mayor edad que sus compañeros, en su mayor parte varones. Su rendimiento escolar suele ser bajo con actitudes rebeldes hacia la escuela y profesores. Poseen una personalidad con tendencias a la crueldad, impulsivas, expansivas, con marcada labilidad emocional, no acatan normas. En su conducta social, tienden a ser líderes, en general autoritarios, perseguidores, se pueden poner en el lugar del otro aunque para buscar su punto vulnerable, rechazan y someten al débil. Son en general extravertidos.

Se manejan en circuitos de comunicación de sometimiento, teniendo el rol del que se impone. Su posición existencial es sobrevalorada donde “ellos valen, los otros no”. Así se manejan con emociones donde lo bueno está en ellos y lo malo afuera. Dentro de la escuela tienen algunas relaciones, aceptable ascendencia social y actitud negativa. En sus familias, hay niveles mayores de conflicto, altos niveles de autonomía, escasos niveles de afecto apego y modelos violentos. Hacen aprendizajes vicarios de lo que suelen suceder en sus familias asumiendo fuera de ella el rol del agresor. Obtienen reconocimiento de sus pares en forma inadecuada por sus conductas sádicas.

Entre los factores personales que favorecen el bullying en los hostigados según Cerezo, (2009) son: biológicamente más débiles, tanto varones como mujeres. En cuanto a su personalidad, más retraídos, ansiosos y sumisos. En cuanto a su conducta social tienen escasas habilidades sociales, ya sea porque están limitados biológicamente (asperger) o no han hecho

los aprendizajes sociales necesarios en cuanto a teoría de la mente y empatía (capacidad de comprender la intencionalidad de la conducta ajena), comunicación efectiva, asertividad, habilidades de seducción, expresión de emociones, optimismo/ buen humor y negociación.

También viven al ambiente como amenazante, tienden al aislamiento social, con escasas relaciones con actitudes en general pasivas, se muestran desamparados. Se manejan en circuitos de comunicación de sometimiento, teniendo el rol del que se somete. Suelen ser considerados débiles física o psicológicamente y cobardes por sus compañeros. Su posición existencial es desvalorizada donde “ellos no valen, los otros si” así se manejan con emociones donde lo bueno esta, inicialmente afuera y lo malo adentro. A veces terminan en la posición nihilista, con emociones asociadas a la melancolía. Proviene de familias con alto control, sobreprotección. Obtienen reconocimiento de sus pares en forma inadecuada a través de ser hostigados.

1.3.3 Consecuencias

Dado que el Bullying ocurre en un contexto social no sólo afecta a las víctimas sino que sus consecuencias pueden afectar a toda la comunidad. Así, ante un episodio de acoso escolar, además de la víctima son los padres y familiares los inmediatamente afectados; por su parte, los espectadores también se sentirán amenazados, en tanto que los episodios de acoso no se solucionen en la escuela, se verá implicada ya que el bullying puede producirse en otros lugares de encuentro de niños y adolescentes. El bullying no entiende de distinciones sociales o de sexo, a pesar de la creencia extendida de que los centros escolares situados en zonas menos favorecidas son por definición más conflictivos, lo cierto es que éste hace su presencia en casi cualquier contexto. Respecto al sexo, tampoco se aprecian diferencias, al menos en lo que respecta a las víctimas, puesto que en el perfil del agresor sí se aprecia predominancia de los varones.

Entre los efectos que el acoso produce en las víctimas se encuentra el deterioro de la autoestima, ansiedad, depresión, fobia escolar e intentos de suicidio. También se suman a eso, la pérdida de interés por las cuestiones relativas a los estudios, lo cual puede desencadenar una situación de fracaso escolar o trastornos fóbicos. Se puede detectar a una víctima de acoso escolar por presentar un constante aspecto contrariado, triste, deprimido o por faltar

frecuentemente y tener miedo a las clases, o por tener un bajo rendimiento escolar. Fernández, (2017)

En cuanto a los efectos del bullying sobre los propios agresores, algunos estudios indican que los ejecutores pueden encontrarse en la antesala de las conductas delictivas. También el resto de espectadores, la masa silenciosa de compañeros que, de un modo u otro, se sienten amedrentados por la violencia de la que son testigos, se siente afectado, pudiendo provocar cierta sensación de que ningún esfuerzo vale la pena en la construcción de relaciones positivas. Para el agresor, el bullying le dificulta la convivencia con los demás, le hace actuar de forma autoritaria y violenta, llegando en muchos casos a convertirse en un delincuente o criminal. Normalmente, el agresor se comporta de una forma irritada, impulsiva e intolerante. No saben perder, necesitan imponerse a través del poder, la fuerza y la amenaza, se meten en las discusiones, cogen el material del compañero sin su consentimiento, y exteriorizan constantemente una autoridad exagerada. Fernández, (2017)

1.4. Prevención del acoso escolar

La intervención para la prevención del bullying ha sido gradual. En un principio, se llevaron a cabo programas basados en un cuestionario individual en el que el propio alumnado podía contar su experiencia en relación con el acoso escolar. De esta forma, algunos casos de bullying podrían ser detectados y mitigados. Uno de los programas de prevención, intervención y seguimiento más conocido es el llamado KiVa iniciado en Finlandia en 2007. Este método incluye una programación curricular destinada a la prevención de casos de bullying en las aulas, así como la actuación sobre los sujetos espectadores Williford, (2012). Se trata de un método de gran reconocimiento ya que sus resultados muestran evidencias significativas en la reducción de casos de acoso escolar en aquellos países donde se ha implantado el programa.

En cuanto a España, destaca el programa ‘Dando pasos hacia la paz’ que tiene como finalidad fomentar la convivencia, el respeto por los derechos humanos y prevenir la violencia según Garaigordobil, (2010). En este programa se desarrollan una serie de dinámicas y actividades en las que se debaten temas relacionados con la paz y la resolución de conflictos humanos. En esta misma línea, se encuentra la “Asociación Postbullying”, la cual

actúa y ofrece ayuda ante casos de bullying, asesora y orienta a aquellas familias víctimas de acoso escolar a través de ejercicios virtuales y recursos digitales. Además, se encuentran en su página web proyectos con los que trabajar la educación para la paz en las aulas.

Avilés, (2006) afirma que el trabajo cooperativo mejora la convivencia y constituye una medida de prevención frente al acoso escolar. Propone esta medida para que los niños aprendan a trabajar juntos, ayudándose entre ellos aportando cosas positivas y enriquecedoras para llevar a cabo una determinada tarea. Sin embargo Alport,(1954) indica que hay que tener en cuenta que la convivencia en el aula es difícil y da lugar a numerosos conflictos ya que cada niño tiene un carácter diferente y una realidad familiar distinta que les condiciona a la hora de relacionarse con su grupo de iguales. El trabajo colaborativo posiciona a los niños en el mismo nivel evitando los diferentes estatus y roles de carácter dominante.

Un informe de la UNESCO (2019) sobre violencia escolar se basa en múltiples fuentes de datos y en particular, en dos encuestas internacionales a gran escala que en conjunto, proporcionan datos de 144 países y territorios de todas las regiones del mundo, correspondientes a estudiantes de entre 9 y 15 años de edad. Tal y como señala la UNESCO, (organización sin fines de lucro) la violencia en y alrededor de las escuelas, incluido el acoso, los ataques y las peleas físicas, socava el aprendizaje y tiene consecuencias negativas para la salud física y mental. A este respecto, alerta, “ningún país puede lograr una educación inclusiva y equitativa de calidad si los estudiantes experimentan violencia en la escuela”. Los resultados de la encuesta permiten observar que aproximadamente uno de cada tres (32%) estudiantes ha sido acosado por sus compañeros en la escuela, durante uno o más días en el último mes. A este respecto, existen diferencias significativas entre regiones. Así mismo el acoso físico y sexual son los tipos más frecuentes de bullying. El bullying físico es el tipo más frecuente en todas las regiones, excepto Europa y América del Norte. A nivel mundial, el 16,1% de los niños que han sido acosados afirman haber sido golpeados, pateados, empujados o encerrados en algún lugar. A nivel mundial, el bullying sexual es el segundo tipo de acoso escolar más frecuente. Prevalece en América Central, Medio Oriente y África del Norte.

En algunos países, los niños reportan violencia física por parte de sus profesores. Si bien a nivel mundial, la prevalencia de violencia física perpetrada por docentes es muy baja, este no es el caso en todas las regiones del mundo. También se informa que la prevalencia

de bullying se ha reducido en casi la mitad de los países. De los 71 países y territorios con datos de tendencias sobre la prevalencia del acoso escolar, en 35 de ellos, los datos muestran una disminución de la prevalencia, en 23 no ha habido cambios significativos y en 13 se ha incrementado.

Los niños tienen más probabilidad de experimentar acoso físico que las niñas, siendo mayor en las niñas la probabilidad de experimentar acoso psicológico, particularmente, siendo ignoradas o excluidas o presas de rumores desagradables. En todas las regiones del mundo, las niñas informan recibir burlas por su rostro o la forma de su cuerpo. La etnia y la nacionalidad son las segundas razones más frecuentemente manifestadas. El ambiente escolar influye en la prevalencia del bullying. El acoso escolar ocurre con más frecuencia en centros educativos con poca disciplina y donde los docentes tratan a los estudiantes de forma injusta. La proporción de estudiantes que son víctimas de acoso frecuente es un 7% más alta en los centros escolares con un mal clima disciplinario en el aula, que en aquellas escuelas con un buen clima. Los datos de los países también muestran que el acoso escolar es un 12% mayor en los centros educativos donde los estudiantes manifiestan sufrir un trato injusto por parte de sus profesores.

Por otra parte tanto la salud mental y física como el bienestar de los niños se ven afectados negativamente por el acoso escolar. El acoso escolar tiene un impacto significativo en la salud mental y la calidad de vida de los niños: aquellos que lo sufren tienen el doble de probabilidades de sentirse solos, de reportar problemas para conciliar el sueño por la noche y revelan haber considerado el suicidio. La calidad de salud y satisfacción percibida es menor entre los niños que son víctimas de acoso y violencia escolar. Se observa una asociación entre el acoso escolar y mayores tasas de consumo de tabaco, alcohol y cannabis. En Europa y América del Norte, las tasas actuales de consumo de alcohol, tabaco y cannabis son más elevadas entre los perpetradores y las víctimas de acoso escolar que entre las víctimas solamente o aquellos que no están involucrados en ningún tipo de acoso escolar. En otras regiones, los niños que son acosados tienen más probabilidades de fumar cigarrillos, haber consumido alcohol y haber consumido cannabis.

1.5 Estilos educativos parentales y entorno familiar

Los padres constituyen un medio de socialización de primer orden con una influencia principal en el desarrollo psicosocial de sus hijos, y por tanto, distintos aspectos de la familia podrían influir en la protección y riesgo de acoso escolar. Hay hechos, actitudes y valores en el hogar familiar que aumentan la posibilidad de que los hijos tengan un mayor riesgo de violencia, la familia es un factor clave de riesgo en la génesis de conductas de acoso escolar, los agresores y las víctimas agresivas se caracterizan por percibir crítica y rechazo por parte del padre y escaso afecto con sus madres. León, (2015).

Un estilo parental autoritario se ha relacionado con repercusiones negativas en los hijos, dando lugar a menor competencia y autonomía, así como baja autoestima, lo que favorece un desajuste social y personal que pudiera generar conductas agresivas hacia sus iguales en el entorno escolar. León, (2015). Sin embargo, uno de los factores que se ha encontrado permite proteger de la victimización es un estilo de socialización democrático de los padres, que mediante el afecto, control y expresión positiva de los sentimientos, promueven una adecuada autoestima que a su vez, favorece la protección ante la victimización escolar. Moreno y Estévez, (2008). En efecto, la literatura parece consistente en que el escaso control parental y apoyo emocional percibido, la escasa cercanía y confianza, así como, las dificultades de comunicación entre padres e hijos constituyen un factor de riesgo de que el hijo se vea involucrado en el acoso escolar, mientras una comunicación fluida, la existencia de reglas y control parental, además del interés de los padres por actividades y amistades de los hijos parecen ser relevantes factores protectores de la victimización y acoso escolar. Álvarez, (2012).

En este sentido, una estrecha relación entre padres y adolescentes, pueden reducir el riesgo de violencia de los adolescentes fuera del hogar, pues, una relación estrecha con los padres se ha asociado negativamente con la victimización escolar y se ha sugerido que la vigilancia de los padres tuvo un efecto significativo en la reducción de la victimización. Además se ha concluido que el apoyo y el tiempo que pasan con los padres es un factor de protección contra el comportamiento de intimidación. Pero, también se ha relacionado con ser un factor protector, no solo de la victimización sino también de cometer agresiones ya que los niveles más altos de conexión y apoyo familiar en la familia reducen las probabilidades de que los jóvenes lleven a cabo comportamientos de intimidación así como de experimentar la victimización.

En definitiva, los estilos de crianza son un factor importante de riesgo y protección de la victimización. Cuando el afecto y la comunicación son adecuados protegen de la manifestación de conductas agresivas, sin embargo si los niveles de afecto, apoyo y comunicación de los padres hacia los hijos son inadecuados se han manifestado problemas conductuales como agresividad y delincuencia. Malonda, (2012)

1.6. La educación emocional como intervención

La educación emocional es una innovación educativa que se justifica en las necesidades sociales. La finalidad es el desarrollo de competencias emocionales que contribuyan a un mejor bienestar personal y social. Se concibe la educación emocional como un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, con objeto de capacitarle para la vida. Es una forma de prevención primaria inespecífica, es decir, que se pueden aplicar a una multiplicidad de situaciones tales como la prevención del consumo de drogas, estrés, violencia. La prevención primaria inespecífica pretende minimizar la vulnerabilidad de la persona a determinadas disfunciones (estrés, depresión, impulsividad, agresividad, etc.) o prevenir su ocurrencia. (Bizquerra, 2006). Los objetivos generales son adquirir un conocimiento de las propias emociones, identificar las emociones de los demás, desarrollar la habilidad para regular las propias emociones, prevenir los efectos nocivos de las emociones negativas y desarrollar la habilidad para generar emociones positivas.

En España, diversos autores (Ibarrola, 2004 y Bisquerra, 2000) han puesto de relieve la importancia de la educación emocional como una forma de prevención para minimizar la vulnerabilidad a las disfunciones y prevenir su ocurrencia. Steiner, (1998) va más allá, estableciendo que cuando somos emocionalmente educados podemos manejar situaciones emocionales difíciles que a menudo llevarían a peleas, enfados o respuestas hirientes. Las intervenciones socioemocionales resultan particularmente eficaces con aquellos jóvenes más propensos a veces a implicarse en actividades violentas, consumo de alcohol y actividades sexuales que derivan en embarazos no deseados.

En nuestro país, en la provincia de Misiones en el año 2018 se aprobó la Ley de Educación Emocional (Ley VI N° 209) con el objetivo de implementar distintas estrategias en las instituciones a fin de poder prevenir los comportamientos problemáticos, preparar a los alumnos para el mundo laboral y ser mejores ciudadanos. El programa de la enseñanza de la Inteligencia Emocional se debe plantear e idear a partir de lo que se sabe del desarrollo infantil, la gestión dentro del aula, la prevención del comportamiento problemático y los nuevos conocimientos neuro-científicos relacionados con el crecimiento social y cognitivo. El principal objetivo es prevenir aquellos problemas que conforman la realidad escolar hoy, como ser: maltrato escolar, violencia escolar, embarazo adolescente, bullying, deserción escolar, bajo rendimiento escolar, es decir, estos conflictos sociales en su génesis se los puede relacionar con el mal manejo o incapacidad de control de las emociones. Goleman, (2009) define a la Inteligencia Emocional como una forma de interactuar con el mundo que tiene muy en cuenta los sentimientos, y engloba habilidades tales como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia y la empatía.

Diversos autores como Garaigordobil y Oñederra (2010) en su investigación sobre la Inteligencia Emocional en los agresores y las víctimas de acoso escolar, han demostrado que poseer una I.E menos desarrollada incide directamente en diversos aspectos del individuo: en el rendimiento escolar, mayor prevalencia de problemáticas sociales, ansiedad, depresión, agresividad, por ello un bajo o incorrecto desarrollo de la I.E mantiene estos problemas y los acentúa (Goleman, 1996). Otras investigaciones como la desarrollada por León (2009) afirman que los niveles bajos de I.E conlleva la aparición de problemas conductuales en las relaciones interpersonales. Un individuo que crece sin una I.E desarrollada es incapaz de exteriorizar sus sentimientos negativos de una forma no agresiva.

1.7. Técnicas de Intervención para las víctimas

Una de ellas es el entrenamiento de la respuesta verbal, quien es maltratado por sus pares no responde a los ataques y no emite respuesta alguna. Se paraliza y no tiene dispuesta una respuesta verbal que permita hacer saber al agresor o agresores que no quiere que eso suceda, que no le guste y que les pida que dejen de hacerlo. Sin duda, uno de los componentes del bullying es el de rechazo por parte de quien lo sufre (Avilés y Alonso, 2008) pero no es suficiente. El entrenamiento de la respuesta verbal (Caballo, 1999) va muy

ligada al mantenimiento de contacto ocular con el agresor/a o agresores/as y esto no es fácil para las víctimas. El objetivo es dejar clara cuál es la posición de la víctima.

Las técnicas de comunicación Castañer, (2001) pueden ayudar a las víctimas a afrontar, posponer, eludir o evitar determinadas situaciones. El trabajo con las víctimas tendría que ayudarles a que aprendan a decir que no cuando no desean algo, incluso ofreciendo alternativas al agresor/a si el caso lo permite; a hablar en primera persona a la hora de expresar deseos, sentimientos y emociones; a ser coherentes en su discurso, a que se les entienda lo que quieren cuando lo expresan; a aprender a decir al agresor/a o agresores/as aquello que nos disgusta o que no nos gusta de él o ellos, de forma sincera y directa. Otra técnica es la mirada y la posición corporal y es que a través del cuerpo poder demostrar seguridad frente al agresor/es.

1.8. Argumento de vida

En observaciones personales hechas por Kerman, (2010) a través de sus experiencias clínicas, ha detectado que en una frecuencia considerable, los alumnos actores del bullying en especial hostigadores y hostigados, han participado de situaciones de acoso familiar, siendo para ellos un contexto conocido. Los roles que se detectan en el sistema bullying son similares a los que se operan en la familia, pudiendo los participantes asumir el mismo rol en que se condujeron en ella o uno de los roles alternativos. Desde el Análisis Transaccional se ha descrito el concepto de Argumento de vida familiar. Es un plan o programa concebido en la infancia, sobre la base de las influencias parentales, y luego olvidado o reprimido, pero que continúa sus efectos rigiendo los aspectos más importantes de la vida.

El argumento de vida es grupal, no individual y cada miembro lleva dentro de el un programa que incluye el papel que cumple todos los demás. Por eso puede reproducirlos con otras personas y hasta puede actuar el de otro miembro de la familia. Además la familia funciona como un sistema donde el todo es más que la suma de las partes y el cambio en uno de los miembros produce repercusiones en todos los demás. El argumento es un marco de referencia que sirve para tomar decisiones. Nos indica nuestra identidad, como pensar, sentir, la orientación hacia alguna vocación, el significado de la pareja, la elección de amigos. La

familia y cada integrante de la misma saben donde están parados ante cada situación (por lo menos en forma no consciente).

En el argumento de vida familiar existen roles, estos serán los personales de una obra de teatro (la vida). Perseguidores, salvadores, víctimas, los buenos y los malos, los honestos y deshonestos, exitosos y fracasados, responsables y irresponsables. Los mismos se pueden representar en la dinámica Bullying. Se graban antes de los 8 años cuando los niños tienen un tipo de pensamiento llamado dicotómico (todo o nada). Los roles se asimilan por Imitación o Complementación de las figuras parentales o copian las conductas y roles de alguna figura parental o hacen todo lo contrario. Estos roles se aprenden en la infancia, se ensayan en la adolescencia y se cumplen en la adultez. Cada personaje tiene mandatos que cumplir que fueron grabados por imitación o complementación, limitando diferentes aspectos de la vida como ser vivir, crecer, pensar, sentir, disfrutar, ser uno mismo, hacer, tener éxito, desarrollar sus roles por ejemplo no vivas, no crezcas, no pienses, no sientas, no disfrutes, no seas tu mismo, no hagas, no me superes, no lo logres. También existen órdenes acerca de lo que debe hacer o ser por ejemplo sé maravilloso o también atributos como genio. Así, la escuela es el escenario natural del ensayo de los roles argumentales, pueden cambiar los actores pero los roles se mantienen y se reproducen, también en el sistema bullying.

1.9. Calidad de vida en la adolescencia

El concepto de calidad de vida surge ligado al cuidado personal y a la salud e higiene públicas en la década de los 80 y se extendió posteriormente a los derechos humanos y ciudadanos, y especialmente a la capacidad de acceso a los bienes económicos, más tarde hacia la preocupación por la experiencia sobre la actividad y la vida cotidiana y hacia la salud. Ha tenido especial desarrollo en el campo biomédico pero su uso se ha generalizado en muchos otros campos como la economía o psicología.

La Organización Mundial de la Salud definió la calidad de vida como la percepción por el individuo de su situación vital, en el contexto cultural y el sistema de valores, en relación con sus expectativas y preocupaciones e incluye aspectos como la salud y el bienestar físico y emocional, su nivel de independencia, desarrollo personal, relaciones sociales, creencias personales y su relación con el medio ambiente. Es un concepto multidimensional que incluye factores objetivos que dependen del individuo y sus

potencialidades cognitivas y emocionales y de factores externos como la estructura social y política pero también factores subjetivos como la satisfacción del sujeto en función del cumplimiento de sus aspiraciones y de las percepciones personales que de ello se derivan.

Existen diferentes métodos para evaluar la calidad de vida, como la observación clínica, los cuestionarios, la medición clínica de la funcionalidad, entrevistas y cuestionarios semiestructurados. Sin embargo, lo más habitual, son los cuestionarios estructurados sobre la calidad de vida ya sean genéricos o específicos, según los factores de salud en análisis y las inquietudes de las personas evaluadas o de los investigadores. Los genéricos están diseñados para una medición general del estado de salud, se aplican a poblaciones sanas y los específicos tratan de profundizar en el impacto concreto de algunos problemas de salud por lo que se centran en enfermedades y síntomas determinados. (Alonso, 2001)

La medición de la calidad de vida relacionada con la salud en la infancia y en la adolescencia abarca diferentes dominios: el bienestar físico y psicológico y la interacción social con la familia con los iguales y en la escuela. Pero debido a la vulnerabilidad emocional durante esta etapa la inquietud por el físico y la apariencia parece ser uno de los factores que más en profundidad pudieran comprometer la autoestima y el auto concepto, lo que influye en el estado de ánimo y se refleja en la interacción personal. La importancia de la imagen corporal sobre el bienestar emocional estaría vinculada en esta etapa vital a distres psicológico que puede favorecer la aparición de otros problemas psicológicos. (Ureña, 2015)

2. Antecedentes

En las últimas décadas se han caracterizado decenas de estudios que han intentado dar cuenta de los procesos psicológicos que hay detrás de la violencia escolar, así también como los factores que los impiden o afectan negativamente, aunque ninguno de ellos ha conseguido dar cuenta de una explicación total de tal fenómeno (Galvez & Sobral, 2009; Ferreira, 2010; Alvarez & Briceño, 2011; Rojas, 2012; Gonzalez & Fernandez, 2013; Schiavoni & Cravay, 2016).

En primer lugar los autores Galvez & Sobral(2009)realizaron un estudio el cual tenía como objetivo analizar y describir los principales datos relacionados con el acoso escolar dentro de las escuelas públicas y privadas de la ciudad de Guatemala.La muestra estuvo conformada por 38 establecimientos educativos públicos y privados del Municipio de Guatemala, con un total de 1,232 participantes siendo51.2% de niños y 48.20% de niñas en edades comprendidas entre los 11 y 14 años de edad. Previo a la realización del estudio fue elaborada la escala Bullying GT, la cual cuenta con 25 ítems y obtuvo una consistencia interna 0.878 (alfa de Cronbach). De acuerdo con los resultados obtenidos, el 20.6 % de los entrevistados, es decir 1 de cada 5 ha sufrido algún tipo de acoso. Por su parte la incidencia presentada en el estudio indica que la edad más vulnerable para ser víctima es la de 14 años.

Por otra parte, los hallazgos de los estudios realizados por Ferreira (2010) dieron como resultado que el 40% de los alumnos y alumnas habían estado directamente involucrados (as) en casos de bullying tanto como perpetradores (as) como víctimas.La investigación fue realizada en el estado de Rio de Janeiro al sudeste del país y buscó determinar la prevalencia del fenómeno en la región, concientizar sobre el mismo y fomentar el dialogo entre alumnos, escuelas y familias. Este estudio fue llevado a cabo con una muestra de 5875 hombres y mujeres de 5° a 8° grado.

En la misma línea de Ferreira (2010) una investigación llevada a cabo por Rojas (2012) en Chile donde el objetivo era detectar los factores que influyen en la generación o disminución de violencia en la escuela, y la presencia en distintos niveles socioeconómicos. La muestra estuvo conformada por 64 estudiantes, la distribución fue de 12 mujeres y 52 hombres de edades entre 14 y 21 años de edad. La información fue recolectada por medio de

dos dispositivos de carácter cualitativo: a través de la entrevista comprensiva y por medio de grupos focales. Se optó por estos porque se privilegian un acceso más comprensivo a las representaciones que los jóvenes tienen de la violencia escolar. A través de los resultados se llevó a cabo que el factor de género es relevante, así como el grado o curso que se encuentran. Los hombres presentan mayor participación en actos de violencia que las mujeres. Se concluyó que en todos los niveles aparecen porcentajes similares, la diferencia aparece en términos de la violencia ejercida. En niveles socioeconómicos más pudientes predominan las agresiones verbales y psicológicas. Y en menos pudientes, las físicas.

En otras naciones el fenómeno es igualmente preocupante. En el año 2013 en Andalucía, España un estudio llevado a cabo por Gonzalez- Fernandez donde el objetivo fue analizar las diferencias entre adolescentes con alta y baja violencia escolar en los ámbitos individual, familiar y comunitario. En dicha investigación participaron 1723 adolescentes de ambos sexos entre 12 y 18 años, escolarizados en cuatro centros de educación secundaria obligatoria. El diseño utilizado fue de tipo cuantitativo, donde se efectuaron análisis multivariados y univariados de la varianza (MANOVA Y ANOVA). Los resultados mostraron que los adolescentes con alta violencia escolar obtuvieron mayores puntuaciones que los adolescentes con baja violencia en soledad, sintomatología depresiva, estrés, comunicación ofensiva y conflicto familiar.

En la misma línea de Gonzales & Fernandez (2013) en Valenciana, España estudios llevados a cabo por Ferrer, Ochoa y Muñoz (2016) los cuales precisaban analizar la influencia conjunta de variables familiares y escolares en la explicación de la conducta violenta en adolescentes rechazados y populares. En dicha investigación participaron 1068 jóvenes entre 11 y 16 años. Se dividió la muestra en dos grupos: adolescentes rechazados y aceptados. Se han calculado modelos de ecuaciones estructurales y los resultados muestran que las variables familiares se relacionan de modo diferente con la violencia escolar en rechazados y aceptados: la autoestima familiar ejerce un efecto directo en la violencia escolar en el grupo de rechazados y efecto indirecto en adolescentes aceptados, mientras que el apoyo del padre se relaciona con la autoestima escolar en el grupo de aceptados pero no en el de rechazados.

Por otra parte, en los años 2011-2012 en una ciudad de México, el autor Chavez realizo un estudio con el objetivo de determinar la presencia del bullying en los adolescentes de nivel medio y poder identificar el tipo de comportamiento (testigo, víctima, agente). La muestra estuvo conformada por 300 adolescentes entre 14 y 16 años de edad. Como técnica de recolección de datos se utilizo distintas encuestas. Los resultados arrojaron la presencia de este fenómeno en los adolescentes, también existieron los 3 componentes: testigo, víctima y agresor. Las mujeres fueron más quienes ejercieron acoso, el patio es el sitio predominante para ejercer bullying y finalmente, los tipos de agresión más frecuentes son los insultos y las burlas.

Asimismo una investigación realizada por las autoras Alvarez y Briceño (2011) en Venezuela, en la zona metropolitana de Caracas, cuyo propósito fue indagar cuales son las expresiones y lugares frecuentes de violencia escolar que se registran en las escuelas venezolanas a través de las respuestas de docentes seleccionadas según un perfil específico elaborado para tal fin y permitió la conformación de la muestra. Han participado 150 docentes de cuarto, quinto y sexto grado que laboran en 10 escuelas públicas de Caracas. Se utilizo un instrumento autoadministrativo, validado por expertos y por una prueba piloto, con preguntas cerradas con opción de respuesta afirmativa o negativa, cerradas y preguntas abiertas. Las preguntas estuvieron agrupadas por temas: tipos de violencia que se registra en el aula, lugares, acciones ejercidas y percepción de eficacia. Con respecto a los resultados obtenidos se afirma que los tipos de expresión de violencia más frecuente son golpes y empujones (80%) a diferencia del pellizco y el halón de cabello que se presentan con menos frecuencia dentro del aula. Se desconocen las consecuencias de estas expresiones. Prevalecen también las expresiones verbales, el apodo descalificativo insultos y amenazas. Los lugares donde predominan son el salón de clase y el patio.

En la misma línea de Alvarez y Briceño (2011) en Barranquilla, Colombia estudios llevados a cabo por Ferrel y Londoño (2015) los cuales tenían como objetivo caracterizar factores del bullying escolar en estudiantes con bajo rendimiento que asistían a 5 colegios diferentes del distrito de Santa Marta de estratos socioeconómicos bajos y cuyos padres se dedicaban a labores informales. La muestra estuvo conformada por 186 estudiantes quienes se escogieron mediante muestreo intencional, a partir del criterio de bajo rendimiento académico (BRA), según reporte de coordinación académica, por presentar un mínimo de tres asignaturas no aprobadas en los dos últimos periodos escolares. Las edades consideradas iban

de 13 a 16 años (79 %) y de 17 a 19 años (21 %); el 54,3 % de los estudiantes eran varones y el 45,7 %, mujeres. En dicho estudio se aplicó la escala MESSY adaptada para Latinoamérica. Ésta presenta dos formatos uno para alumnos y otra para docentes, se utilizó el formato para alumnos. Consta de 62 ítems y presenta un criterio de respuesta tipo Likert, en 4 niveles: nunca (1), a veces (2), a menudo (3) y siempre (4). Evalúa cinco factores: 1. Habilidades sociales apropiadas (23 ítems); 2. Factor Asertividad inapropiada (16 ítems); 3. Impulsividad (5 ítems); 4. Sobreconfianza (5 ítems); 5. Celos/ soledad (4 ítems). Con respecto a los resultados arrojados y teniendo en cuenta que el instrumento presenta varias subescalas, se halló el alpha para determinar su consistencia interna.

Las subescalas de habilidades sociales apropiadas y asertividad inapropiada presentaron un alpha alto; mientras que para Impulsividad, sobreconfianza, Celos/soledad y Varios fue moderada. Los resultados por factores hallados en la población escolar de estudio mostraron una concentración de altos porcentajes en el rango medio en los seis factores que mide la escala.

En nuestro país, en la Ciudad de Córdoba en el año 2016, las autoras Schiavoni y Cravay abordaron una investigación con una muestra de adolescentes escolarizados y no escolarizados de dicha ciudad. Participaron un total de 3670 jóvenes entre 15 y 19 años de edad. El propósito de la misma fue conocer la situación de violencia entre los adolescentes, y también analizar la situación familiar de los adolescentes escolarizados y no escolarizados. Los resultados arrojan que el 56% de los chicos tienen dificultades en las relaciones familiares y que el 90% convive con la familia de origen en relación con los no escolarizados. Con respecto a estos últimos, un 84% estuvo involucrado en un episodio de violencia en el último mes.

3. Planteo del Problema

En muchas ocasiones son las diferencias lo que hace que un alumno trate mal a otro, que lo discrimine, que lo deje de lado. La violencia puede resultar un modo fallido de tratamiento de la diferencia, un rechazo a lo que es singular y propio del otro y diferente a sí mismo. La mejor manera de abordar estas situaciones es lograr que las diferencias no sean percibidas como algo negativo, fomentar el trabajo en equipo, la integración grupal, crear buenos vínculos dentro del grupo, promover la aceptación y el respeto mutuo. (Campelo y Lerner 2017).

El fenómeno del acoso entre pares existe y es importante ser conscientes de ello para poder abordarlo tratando de aportar elementos que contribuyan a una mejor convivencia escolar. La violencia escolar es cualquier tipo de violencia que se da en contextos escolares. Puede ir dirigida hacia alumnos, profesores o propiedades. Estos actos tienen lugar en instalaciones escolares (aula, patio, sanitarios), en los alrededores y en las actividades extraescolares. (Iborra y Serrano, 2005). El bullying presenta unas características específicas que lo diferencian de otras conductas agresivas, debe existir una víctima (indefensa) que es agredida por un individuo o un grupo (agresores/as), que ejercen su dominio en grupo ante otros (espectadores). Debe existir un desequilibrio de poder, produciéndose la acción agresiva de manera repetida y recurrente.

Esta investigación se realiza en la Ciudad de Posadas, capital de la provincia de Misiones en la cual se entrevista a 10 alumnos que asisten al nivel secundario de la Escuela Comercio n° 6. Actualmente se puede observar que existen diferentes tipos de discriminación dentro del ámbito educativo dificultando las relaciones humanas y el proceso de enseñanza-aprendizaje.

¿Cómo repercute el fenómeno del bullying en el desarrollo psicoemocional y en el proceso de aprendizaje de los alumnos?

4. Objetivos

4.1 Objetivo General

Explorar la influencia que tiene el bullying escolar entre los alumnos de 4° y 5° año de secundaria de la Escuela Comercio n° 6 situado en Posadas Misiones.

4.2 Objetivos Específicos

Identificar cuáles son los tipos de agresión que conforman el fenómeno del bullying dentro de la escuela.

Reconocer las posibles causas y consecuencias generadas.

5. Método

5.1 Diseño

El diseño es de tipo cualitativo y basada en la Teoría Fundamentada, tiene como propósito generar una teoría parcialmente explicativa del fenómeno en cuestión basada en los datos recolectados. Se propone construir conceptos que deriven directamente de la información obtenida de las personas que viven las experiencias que se investiga, mediante comparaciones entre ellas, se va estableciendo el patrón existente en los datos y así emerge una teoría que explica la realidad concreta que se está estudiando.

Se optó por el paradigma cualitativo en donde uno de los aspectos más importante es que el investigador se constituye en el instrumento principal de recolección y análisis de datos. Se señala, por ejemplo, que los investigadores cualitativos deberán ser flexibles, porque así lo requiere el carácter inductivo de la metodología cualitativa.

5.2 Participantes

Para realizar dicha investigación se trabajó con una muestra constituida por un total de 10 alumnos adolescentes de los cuales 5 de ellos cursan el 4° año del nivel secundario y los restantes, se encuentran en 5° año del turno mañana de la Escuela Superior Comercio n° 6 de la Ciudad de Posadas Misiones. Las edades están comprendidas entre los 15 y 17 de los cuales 8 son de género femenino y 2 corresponden al sexo masculino.

5.3 Técnicas de recolección de datos

Para la ejecución del trabajo de campo, se optó por la entrevista a los diferentes alumnos. Se explicó claramente los objetivos de la presente investigación. La herramienta utilizada en la investigación es la entrevista, su objetivo se basa en generar conocimiento sobre acontecimientos y actividades que no pueden ser observadas directamente por el investigador. De esta manera se generaron oportunidades para comprender los puntos de vista de los participantes de la investigación. En la presente investigación se aplica la entrevista semi estructurada con preguntas abiertas, formuladas en un orden específico, para la reflexión

sobre aspectos puntuales de la investigación. Se optó por realizarla de manera individual. Las preguntas fueron claras y neutrales para evitar interrumpir el flujo de la misma.

5.4 Procedimiento

En cuanto al protocolo para el trabajo de campo, en el mes de agosto del año 2019 realizo la petición sobre mi investigación de manera personal al directivo de la Institución. Se leyó el consentimiento informado, al cual accedió. En el mes de septiembre se llevaron a cabo las distintas entrevistas a los alumnos que estaban dispuestos a colaborar con la realización del trabajo. Las mismas tuvieron una duración de dos horas aproximadamente. En cuanto al análisis de los datos, se realizó con el propósito de descubrir conceptos y relaciones entre los mismos, para luego organizarlos en un esquema explicativo teórico. Los datos recogidos fueron tratados en forma individual. Finalmente se profundizó en la información obtenida y atendiendo al problema formulado y los objetivos planteados, se elaboraron las conclusiones pertinentes.

6. Resultados

Para abordar el objetivo de esta investigación fue necesario analizar las diferencias entre lo que piensan los participantes acerca del bullying escolar y el 90 % de ellos concuerda que han sufrido alguna experiencia de acoso ya sea física, verbal o virtual. Esto queda claro en la respuesta dada por una de las participantes quien opina que “la gran mayoría de mis compañeros han sido víctimas de bullying por parte de otros compañeros”. Otra de las participantes, en la misma línea de la anterior, informa que “esto sucede debido a que la mayoría tienen problemas familiares y descargan en la escuela agrediendo”. (K. Ramírez, comunicación personal, 10 de septiembre de 2019).

Conforme al primer eje: Identificación de los tipos de agresión más frecuentes dentro de la institución los participantes coincidieron de forma significativa que las agresiones verbales son las que se destacan entre ellos. Lo que se puede evidenciar en la respuesta de una de las participantes la cual afirmó que “siempre hay uno o dos que se destaca insultando, haciendo burla con respecto a lo físico, religión o porque se cree mejor que el resto y sus palabras hieren”. (A. Kuchak, comunicación personal, 10 de septiembre de 2019). Otro alumno, en la misma línea que la anterior, comenta “la mayoría de mis compañeros se burlan de mi cuerpo, me inventan apodosos que no me gustan y me discriminan porque soy gordo” (D.Vera, comunicación personal, 10 de septiembre de 2019).

Con respecto al segundo eje: Reconocimiento de las causas y consecuencias que generan este fenómeno, las respuestas de los participantes varían. Algunos consideran que son violentos porque en la familia se manejan de esa manera tal como lo expresa una participante “el que agrede en la escuela es porque le agreden en su núcleo familiar” (P. Melgarejo, comunicación personal, 10 de septiembre de 2019). Otros entrevistados consideran que pretenden destacarse diciendo cosas graciosas e hirientes al resto del grupo y provocar risas en ellos. El resto, afirma que agreden porque son envidiosos o quieren ser/tener lo que posee la víctima. Se puede evidenciar en la respuesta de una participante que afirma “de mí siempre se burlan porque saco notas altas, me dicen la ñoña”.(D. Martínez, comunicación personal, 10 de septiembre de 2019)

En cuanto a las consecuencias generadas por el bullying los participantes coincidieron en que la depresión, el aislamiento y los problemas psicológicos eran los más frecuentes. Se puede evidenciar en la respuesta de una de las participantes, la cual afirmó que “mi amiga que le hacían bullying por ser obesa, tiene muy baja autoestima, odia su cuerpo, y vive deprimida. No le gusta salir, ni ir a la pile ni reunirse con amigos” (A. Pietro, comunicación personal, 10 de septiembre de 2019). En la misma línea que la anterior, un entrevistado comenta “las consecuencias que generan pueden ser muy graves, algunos se lastiman a sí mismos porque no se pueden defender, o incluso llegar al suicidio”. (E. Gómez, comunicación personal, 10 de septiembre de 2019).

Con respecto al tercer eje: Prevención y modalidades de intervención del EOE, los entrevistados aseguran que desde la institución se emplean herramientas como ser talleres, charlas, con el fin de prevenir esta problemática escolar. También consideran que los aportes de la educación emocional ayudaron a disminuir los casos. Lo que se puede evidenciar en la respuesta de una de las participantes, la cual afirmó que “los talleres me parecen interesantes porque nos ayudan en la convivencia, realizamos distintas actividades que nos fortalecen como grupo”. (A. Kuchak, comunicación personal, 10 de septiembre de 2019).

Otra de las participantes, en la misma línea que la anterior, destaca que “la educación emocional nos permite situarnos en el lugar del otro, me parece que si fuéramos mas empáticos, el bullying se podría disminuir” (R. Suarez, comunicación personal, 10 de septiembre de 2019). Por último, otro entrevistado expresa “cuando hay problemas en el aula, interviene el equipo de orientación escolar, charla con cada uno por separado y después intenta solucionar el conflicto. También nos aconseja en lo que necesitamos para mejorar.” (D Vera, comunicación personal, 10 de septiembre de 2019).

7. Discusión

El objetivo general de este estudio fue explorar la influencia que tiene el bullying escolar entre los alumnos de 4to y 5to de la Escuela Comercio 6 de la provincia de Misiones. Los resultados encontrados arrojaron que la gran mayoría de los entrevistados han sufrido discriminación de distintos tipos por parte de sus compañeros. Esto podría deberse a que los alumnos agresores han sido criados en ambientes carentes de afecto donde se ha efectuado poca comunicación, y donde los modelos de resolución de conflicto han sido de tipo agresivos. Autores como el Dr. Kerman (2014) destaca la importancia del argumento de vida en donde en todos los grupos familiares existen roles que pueden ser imitados o complementados.

En el caso de esta problemática social generalmente los niños que hostigan a sus pares ya sea verbalmente, física o de cualquier otra forma, es porque han imitado roles por parte de sus figuras parentales en donde prevalecía las agresiones, donde se han ejercido, quizás, acciones punitivas como formas de castigo y no ha habido suficiente comunicación entre los miembros. Por eso es tan importante desde el rol de padres brindar estrategias o posibles soluciones a conflictos que puedan aparecer sin ejercer violencia. Fomentar la buena comunicación, una buena convivencia escolar, los valores, y modelos de resolución de conflictos adecuados y pacíficos.

Con respecto al primer eje: identificación de tipos de agresión más frecuentes en donde prevalecen las agresiones verbales entre los entrevistados, se afirma lo dicho anteriormente. La violencia existe y se repite porque los estilos parentales han sido autoritarios, críticos, carentes de afecto y comunicación generando conductas agresivas hacia sus iguales, promoviendo inadecuados modelos de resolución de conflictos. Es por ello difícil de erradicar esta problemática. Autores como Moreno y Estevez (2008) sustentan estos argumentos.

Con respecto al segundo eje: reconocimiento de causas y consecuencias que generan este fenómeno donde las respuestas han variado. La mayoría de los entrevistados considera que el alumno que agrede es porque es agredido en su núcleo familiar, pero otra parte considera que lo hacen para llamar la atención del grupo de pares, destacándose a través de chistes o burlas. Autores como Orpinas (2009) que señala que muchos agresores minimizan los actos violentos considerándolos como juegos o bromas sin poder ver las consecuencias que generan y rechazan la idea de que quieren herir intencionalmente.

En cuanto a las consecuencias generadas, la depresión es la respuesta que mas apareció entre los entrevistados. Pero también los problemas psicológicos como baja autoestima y el aislamiento. Esto coincidiría con lo dicho por el autor Fernández (2017). Desde mi punto de vista considero que el agresor elige a sus víctimas porque conoce sus debilidades, estudia sus movimientos y sabe la respuesta que provoca en el otro. En mi caso particular he sufrido bullying en la adolescencia, tuve un compañero que nos apodaba a todos ya sea con algo físico o personal, pero aprendí a sobrellevar la situación, a defenderme, a reírme, para desestabilizar a mis compañeros y lograr fortalecerme como persona. Claramente en la actualidad la violencia escolar que se ejerce es distinta y hay mucho menos respeto y tolerancia por los compañeros.

Considero que las personas que agreden no son conscientes del daño que pueden generar en los otros, y dejan huellas negativas en su paso escolar en la vida de sus compañeros. Hoy en día prevalece el cyberbullying, que es un acoso más sofisticado pero también es una forma igual o más cruel que la verbal debido a que detrás de una pantalla se puede herir, difamar y amenazar. Los adolescentes son bastante crueles y capaces de utilizar esta herramienta para hostigar y difamar. Es la forma que prefieren elegir para no dar la cara y conversar sus diferencias. También provoca daños emocionales como el estrés psicológico, ira, miedo, etc.

En cuanto al tercer eje que habla de la importancia de la prevención y los modelos de intervención considero fundamental las acciones preventivas para poder disminuir los casos del bullying escolar. En mi paso como adolescente por mi etapa escolar me hubiera gustado tener charlas o talleres en donde se hayan hablado de estos temas y como abordarlos. Me parece esencial la participación activa de la institución con respecto a esta problemática durante todo el ciclo y en los distintos niveles, brindar herramientas que sean útiles, acompañar a los alumnos logrando una buena convivencia.

Actualmente integro un grupo de trabajo donde intentamos implementar la educación emocional en las escuelas, brindamos talleres a docentes de distintas localidades de la provincia de Misiones tratando de fomentar la ley y escuchando demandas que surgen. Creo fehacientemente que es una buena herramienta para lograr disminuir o erradicar los casos de violencia escolar. Si nos enseñasen de pequeños la importancia de la empatía, de la construcción de la autoestima, los valores, de las consecuencias que pueden generar mis

actosen el otro, la realidad escolar seria otra, no habría tantos casos de bullying ni malestar docente por no saber cómo actuar frente a estas situaciones.

Conuerdo con los autores Avilés y Alport (2006) en fomentar el trabajo cooperativo en las aulas debido a que nivela a los compañeros, es una buena medida que sirve para ayudarse, para conocer cómo piensa y siente el otro, aprender a expresarse, para lograr acuerdos en común, y fomentar una buena convivencia escolar.

Con respecto a la intervención de esta problemática me parece fundamental aparte de la participación de la institución, la presencia de la familia en la escuela. Poder establecer redes de comunicación, que las familias se involucren y acompañen a sus hijos en el proceso de aprendizaje. Muchas veces los padres desconocen el accionar de sus hijos o avalan malas conductas ignorando lo que generan a sus pares. Por eso me parece importante que también la escuela realice talleres para padres a fin de evitar esta problemática, brindar estrategias de resolución, enseñar habilidades sociales, orientar, acompañar y fomentar vínculos entre familia/escuela para una mejor convivencia.

8. Conclusión

Lo expuesto anteriormente permite concluir que las instituciones educativas pueden provocar cambios significativos en sus estudiantes, cuando éstas tienen una organización clara y eficaz (UNESCO y Maureira, 2006). Sin embargo, cuando éstas carecen de una lógica u organización interna consciente, dejan que las variables contextuales operen sin mayores dificultades. Esto último es un problema cuando tenemos estudiantes de bajo capital cultural y envueltos dentro de una cultura de la contingencia. Según lo dicho anteriormente, este fenómeno mundial preocupa cada vez mas ya que ocurre dentro de cualquier institución sea pública o privada, agravando las relaciones de pares y el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El acoso escolar es una experiencia que conlleva importantes efectos negativos, tanto el nivel de victimización como el de agresión afectan negativamente a la calidad de vida y al bienestar. Este efecto negativo puede perdurar hasta la vida adulta, en función de la intensidad y persistencia del acoso. Mas allá de la díada víctima-agresor existe un nutrido grupo de escolares que participan como víctimas y victimarios. Igualmente los agresores ven mas alteradas sus relaciones escolares mientras que las victimas muestran una reducción significativa de todas las dimensiones de la calidad de vida especialmente el estado de ánimo.

El siguiente trabajo demuestra que esta problemática ocurre en todos los países del mundo y que se intenta erradicar creando programas como formas de prevención, fomentando la educación emocional como intervención, trabajando en equipo junto con la familia y la escuela. Por lo tanto es sumamente importante tratar esta problemática constantemente, en todos los niveles educativos y durante todo el ciclo lectivo a fin de brindar estrategias, fomentar la comunicación e intentar disminuir los casos de bullying. La mejor forma de tratar el fenómeno del bullying es involucrando a todos los actores que conforman una comunidad educativa: estudiantes, profesores, directivos, asistentes de la educación, orientadores y apoderados. La erradicación de este fenómeno incumbe a todos, pues la gravedad de sus manifestaciones ensombrece todas las relaciones.

En relación con esta investigación seria de interés explorar en mayor profundidad si esta problemática ocurre también en el nivel superior, de qué manera y porque motivos.

También profundizar sobre el cyberbullying y los efectos que genera en las personas para lograr una comparación en los distintos niveles educativos.

Cabe destacar la importancia de la formación del equipo docente y directivos en esta temática. Se pudo observar que muchas veces los profesores no saben actuar frente a determinadas problemáticas, su intervención para restablecer el orden es bajo la óptica conductista, sólo se genera una cierta acción que el docente espera que el alumno reconozca como una señal de desaprobación. Por ejemplo, cuando los estudiantes están desordenados el docente inmediatamente los sanciona, pensando que esa es la acción que permitirá la enseñanza al alumno pero en ningún caso se detiene a explicar, a dar herramientas a los estudiantes para que se produzca un proceso de aprendizaje real. Es por eso que cuando el docente no está vigilando, el estudiante retoma la indisciplina.

La intervención decidida del profesor ante cualquier indicio de violencia escolar es clara advertencia para los estudiantes de que están inmersos en un contexto educativo que no admite actos de agresión. Asimismo es importante y necesaria la comunicación constante entre el profesor y los demás docentes de su curso, para ir testeando los posibles problemas que se vayan presentando en las relaciones del alumnado. Es fundamental que el profesor ostente la autoridad que le corresponde por su función de formador. Un carácter firme, justo, equitativo, cercano pero no íntimo, comprensivo sin caer en lo permisivo, permite a un educador ganar la autoridad y el respeto de sus alumnos.

Una educación en valores, que fomente entre los estudiantes actitudes positivas como: el respeto al otro, la empatía y la búsqueda del diálogo razonado. Esto contribuye a evitar ver en la violencia la única solución a los conflictos. Sabiendo encontrar alternativas para resolver los problemas de relaciones interpersonales, resulta cada vez más difícil justificar los actos agresivos y dejarse atrapar por ellos. Los docentes han de traspasar a sus educandos los beneficios del trabajo cooperativo en vez de fomentar la competitividad, que acarrea individualismo y rivalidades, es necesario que generen métodos de trabajo para fomentar la solidaridad. Frenar el bullying es, hoy, un reto ineludible para los educadores. Contra la dinámica deshumanizadora del maltrato escolar, resalta como misión fundamental de los profesores la de recobrar la humanidad de oprimidos y opresores. Porque ningún alumno tiene que temer ir al colegio y ninguna madre tiene que preocuparse porque su hijo o su hija esté sufriendo en el lugar donde debiera estar formándose para llegar a ser feliz.

Respondiendo a la pregunta inicial de este trabajo de investigación y ante lo dicho anteriormente, este fenómeno repercute en el desarrollo psicoemocional porque la víctima sufre consecuencias a nivel psicológico como depresión, angustia, ansiedad, miedo, inseguridad no pudiendo lograr un equilibrio entre su estado emocional y sus aprendizajes. Afecta el rendimiento académico porque no logra tener concentración o motivación, bajan sus calificaciones o no tiene ganas de concurrir al establecimiento.

Referencias

- Avilés, J; Muñiz, M & Alonso, E (2008). Víctimas y bullying. *Pasos para la intervención con las víctimas*, 1 (1), 83-103.
- Ayala, M (2015). Violencia escolar: un problema complejo. *Ra Ximhai*, 11 (4), 493-509.
Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=461/46142596036>.
- Bizquerra, R (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. *Concepto de educación emocional*, 19 (3), 95-114.
- Bizquerra, R (2006). Orientación psicopedagógica y educación emocional. *Estudios sobre educación*, 11, 9-25.
- Di Meglio, F (2017). Estrategias de interacción universidad-sectores productivos: Antecedentes y situación actual en las universidades de gestión estatal argentinas (1990-2015). *Propuesta Educativa*, (47), 108-118.
- Ferrel, O. & Cuan Ardila, A (2015). Factores de riesgo y protectores del bullying escolar en estudiantes con bajo rendimiento de cinco instituciones educativas. Colombia. *Psicogente*, 18(33), 118-2015. Recuperado de file:///C:/Users/pc/Desktop/artículo_redalyc_497551992016.pdf.
- Gairin, J. & Armengol, A. (2013). El bullying escolar. Consideraciones organizativas y estrategias para la intervención. España. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/706/70625886002.pdf>
- Gómez, A; Gala, F., Lupiani, M., Bernalte, A., Miret, MT., Lupiani, S., & Barreto, MC.. (2007). Bullying y otras formas de violencia adolescente. *Cuadernos de Medicina Forense*, (48-49), 165-177. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-77662007000200005&lng=es&tlng=en.

Kerman, B (2010). Una visión panorámica del fenómeno bullying. *Argumento de vida*, 1 (5), 159-173.

Lopez, L; Gascó, V & Rico, G (2015). Bullying e inteligencia emocional en niños. *Calidad de vida y salud*, 8 (2), 131-149.

Martínez, B; Musitu, G y Amador, L (2010). Violencia escolar en adolescentes rechazados y aceptados: un análisis de sus relaciones con variables familiares y escolares. *Psicología: Teoría y Práctica*, 12 (2), 3-16. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1938/193817420002>

Mena, A y Arteche, A. (2014). Bullying en Guatemala y Brasil: Una problemática en contextos diferentes. Brasil. Recuperado de file:///C:/Users/pc/Desktop/artículo_redalyc_28437146003.pdf

Míguez, D (2007). Reflexiones Sobre la Violencia en el Medio Escolar. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, 17(1),9-35. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3845/384539799001>

Navarro, R; Jiménez, S y Larrañaga, E(2014). El papel de la mediación parental en el cyberbullying. *Revista Internacional de Psicología del Desarrollo y de la Educación*, 5 (1), 319-327. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3498/349851788036>.

Robles, J; Moreno, C & Aroca, C (2012). La teoría del aprendizaje social como modelo explicativo de la violencia filio-parental. *Revista complutense de educación* 23(2), 487-511.

Rojas, J(2013). Clima escolar y tipología docente: la violencia escolar en las prácticas educativas. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 4(19), 87-104. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4436/443643892006>

Rodríguez, A y Delgado, G(2010). Estudio de expresiones de violencia escolar entre estudiantes de escuelas básicas venezolanas. *Revista de Investigación*, (70), 57-69.
Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3761/376140385003>

Sánchez, R (2013). Intervención educativa para resolver un caso de acoso escolar. *Psicología Escolar y Educativa*, 17(2), 339-354. <https://doi.org/10.1590/S1413-85572013000200016>.

Talavera, E y Garrido, M (2010). Las competencias socioemocionales como factor de calidad en la educación. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8 (5). 83-95.

Zapata, E & Ruiz, R (2015). Respuestas institucionales ante la violencia escolar. *Ra Ximhai*, 11(4),475-491. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=461/46142596035>

Anexo

Consentimiento Informado:

A partir de la presente, se les informa quién lleva a cabo la investigación que se desarrollará en la Escuela de Comercio n° 6 cuyo objetivo principal es conocer la influencia que tiene el fenómeno del bullying en alumnos del nivel secundario.

Para ello, se les proporciona a los diez participantes una clara explicación del trabajo mencionado, con términos locales y simples, en un intercambio activo y respetuoso. Teniendo cada uno, obviamente, la opción de preguntar y de que les respondan todas las inquietudes; tanto en ese momento del proceso o cuando lo estime oportuno.

Los participantes pueden elegir libremente participar o no, sin coerción, ni intimidación, ni por incentivos indebidos.

Cumpliendo este proceso se alcanzan los objetivos, protección para el investigador y apoyo para los participantes, que están amparados por el secreto de su idoneidad, sabiendo además que cuentan con la confidencialidad de la información que ha brindado en la entrevista, no será compartida ni entregada por nadie.

Cada uno de los participantes firma en conformidad si lo ha elegido, y se lleva una copia del documento. Si no es de su consentimiento puede negarse y/o retirarse.

Acepto las condiciones de la investigación:

Firma:

Aclaración:

Fecha: